

«Viajar en el 'Creoula' marcará a estos jóvenes para siempre»

Alberto Vizcaíno Biólogo y exdirector general de Pesca del Principado



RAMÓN MUÑIZ
A bordo del 'Creoula'

✉ rmuniz@elcomercio.es

Entre 15.000 y 20.000 millas náuticas lleva a la espalda y todavía es capaz de emocionarse con un atardecer, una charla a bordo, un vistazo a los retoños de la Universidad Itinerante de la Mar (UIM). Alberto Vizcaíno (Oviedo, 1956) es biólogo, trabaja en el Servicio de Medio Natural del Principado, y este año se sube por primera vez al 'Creoula'.

—¿Qué ocurrió en su primera travesía?

—Fue en un pesquero de Lastres, el Campo de San Roque. Era febrero de 1980, yo acababa de terminar biología. Salí todos los días de aquella campaña y ahí me quedé enganchado a la mar.

—¿Qué define a la gente de la mar?

—Es igual en todos los sitios del mundo. Si eres de tierra, puedes tener la suerte de nacer en el primer mundo, y más o menos unas opciones confortables. Si te tocó el tercer mundo, lo vas a pasar mal. Hay mucha diferencia entre los mundos de tierra. La mar es igual en todos los sitios: es dura, te aísla muchas horas, incluso de la familia; si eres pescador sabes que tu rentabilidad económica depende más del azar que de tu habilidad. Al final son gentes endogámicas, que viven, piensan y hablan sólo de la mar.

—¿Cuál fue su viaje más duro?

—Los hechos en los pesqueros del Cantábrico. Esa sensación permanente de frío es terrible. Tengo 55 años y, si ahora me dan la opción



Alberto Vizcaíno, ayer, junto a una de las fueraborda del 'Creoula'. :: RAMÓN MUÑIZ

de volver a la Antártica, lavo la ropa y me embarco. Pero lo de regresar al Cantábrico, me lo pensaría muy mucho.

—¿Son iguales todos los barcos?

—La nave late en función del corazón de su capitán. Hay barcos donde se respira armonía y autoridad, otros despotismo. Un barco es una burbuja, todo se concentra, sale lo mejor y lo peor de cada uno. Salvo cuando duermes, no hay opciones de aislarte, no puedes eludir la interacciones. Esto es un diván de psiquiatra cuya salud depende del capitán.

—¿Cómo es este?

—Grande como un oso y con un corazón del mismo tamaño.

—Es el primer año que embarca aquí. ¿Por qué se enroló en la Universidad Itinerante de la Mar

(UIM)?

—Empecé a colaborar con ellos el año pasado y nos caímos bien. Creo que para el Principado es bueno estar vinculado a un proyecto que es único en el mundo, en un barco, el 'Creoula', de los que hay pocos. Es un proyecto que, teniendo mucho de sueño, es una realidad con seis ediciones, el reconocimiento de una bandera azul, un listado importante de patrocinadores y colaboradores.

—¿Qué sintió al pisar el 'Creoula'?

—Lo tenía leído y visto en fotografías. El navío es historia viva de la navegación a vela, y poder verlo, tocarlo, olerlo, oírlo... es un lujo.

—Lleva 24 horas a bordo. ¿Qué le está sorprendiendo?

—Lo rápido que se han adaptado los jóvenes; no ves grupos aislados, no ves personas solas.

—Su peor y su mejor momento.

—No tengo peores. Mi mejor, quizás ayer por la noche, una conversación en popa muy agradable con el capitán y con Fermín, con el Atlántico y las estrellas como telón.

—Está como instructor de un grupo de jóvenes. ¿Cómo cree que les afectará la travesía?

—Lo sé muy bien. Les va marcar para siempre. Nuestra obligación como monitores es hacerles ser conscientes de que están cambiando, que vivan el momento al máximo, que un atardecer es más que una foto; es olerlo, sentirlo. No quiero que lleguen a tierra y un mes después digan 'tenía que haber disfrutado más'. Aquí estamos para darles muchas clases, pero también para recordarles que vivan las 24 horas con los cinco sentidos puestos.



La portada de Alvorada. :: R. M.

El primer número de 'Alvorada' ya se puede leer en la web de ELCOMERCIO.es

:: R. MUÑIZ

A las siete de la mañana el mestre Madera hizo sonar su silbato a través de la megafonía, pero ayer los instruendos del Creoula se encontraron con una sorpresa en el comedor de a bordo. Ahí estaba el primer número de 'Alvorada/Alborada, o diario de la mañana', el periódico que redactan desde el mismo barco los alumnos del I Aula de Periodismo en el Mar EL COMERCIO-UIM. El ejemplar se leyó con avidez y fue la comidilla del día. Está disponible a todos a través de ELCOMERCIO.es y saldrá puntualmente cada dos días.

Los contenidos del primer número incluyen un artículo de opinión de Fermín Rodríguez, director general de la Universidad Itinerante de la Mar, un perfil de los alumnos Carlos Días do Carmo y Laura Maeso, una información sobre medidas de seguridad a cargo de Sara Ordiz y diversas colaboraciones de Idoia Rey, Ramón Muñiz y Belén de la Fuente, entre otros artículos.



Cáritas
Trabajamos por la justicia

SEQUÍA EN EL CUERNO DE ÁFRICA





Más de 12 millones de personas necesitan tu ayuda urgente

Colabora con Cáritas: 0049 - 1892 - 64 - 2110541080

www.caritas.es • o en tu Cáritas Diocesana • 902 33 99 99

ESPACIO CEDIDO DE FORMA GRATUITA POR EL MEDIO

Síguenos en:


